

# ALFREDO JAAR Y LA TRILOGÍA GRAMSCI

[ALFREDO JAAR AND THE GRAMSCI TRILOGY]

Las fotografías son cortesía del MACRO. Roma, Italia.

**resumen\_** Desde 1982 Alfredo Jaar ha desarrollado su trabajo visual en la ciudad de Nueva York, producto de un premio obtenido en los ya históricos certámenes de arte, organizados por la Colocadora Nacional de Valores en conjunto con el Museo Nacional de Bellas Artes en Santiago. Ese dato no es menor a la hora de observar el trabajo de este artista chileno que formado como arquitecto ha dedicado buena parte de su vida a pensar críticamente la condición humana desde el lenguaje de las instalaciones y las intervenciones en el espacio urbano.

Muchos de estos trabajos no han pasado desapercibidos por el escenario internacional del arte contemporáneo, el cual, en las últimas dos décadas, ha dado cabida a una noción de obra entendida a partir del proyecto específico para el lugar, aludiendo, por una parte, a esa necesidad de nuestro tiempo de que toda realización humana amerita ser leída en un contexto determinado, más si ello proviene del territorio de las artes visuales, lugar en el que las ideas y obras de Alfredo Jaar ha sabido conjugar las desigualdades de nuestra sociedad contemporánea mediante la elegancia y pulcritud del registro fotográfico. Por otra parte, la acción de concebir la obra de arte como un proyecto, habla del oficio que habita en este arquitecto, como un eje fundamental a la hora de pensar, observar y proponer ideas en el mundo de la plástica.

**palabras clave\_** instalación | modernidad | mirada | movilidad.

Durante la primera parte del año 2005 el artista dedicó sus esfuerzos hacia la figura de Antonio Gramsci, como base de pensamiento y exposición en varios lugares de Italia, destacando la instalación en el Museo de Arte Contemporáneo de Roma (MACRO) y la Fondazione Ratti en Como. Lugar en que además fue el profesor en visita del Corso Superiore en Arte Visiva, que dicha institución promueve a favor del arte emergente.

Azar y tiempo se conjugaron para compartir a modo de espectador con el artista parte de su proyecto en la Fondazione Ratti y en cierto sentido mucho de lo que observé en aquella apertura me sirvió de sobremanera para lo exhibido en Roma, e inaugurado semanas antes de la cita en Como.

“Que 100 flores florezcan” fue una puesta en escena concebida de manera específica para una de las amplias dependencias del MACRO en Roma; en términos visuales el trabajo consistió en un jardín compuesto por diversas especies naturales, las que fueron sometidas a distintos procesos climáticos por medio de luces y ventiladores, simulando un jardín ideal, el cual pasó a ser la metáfora de esa condición de falsa libertad en que nuestra humanidad se halla.

Pensar en ese jardín idílico y perfecto, me hizo meditar en las propias condiciones en que Antonio Gramsci escribió sus ideas en torno a la izquierda y también, en ese slogan de Mao Tse Tung, “Que cientos de flores florezcan, que cientos de escuelas compitan”, propagada en 1957, para acallar el clima de censura y represión intelectual en que su país estaba sumido.

La muestra en esa ciudad continuaba lo que el proyecto había iniciado meses antes en la galería Lia Rumma de Milán con otra instalación que desde los espejos, rejas y un tríptico fotográfico, como elementos discursivos, reflexionaban en torno a la figura de A. Gramsci a comienzos del siglo XXI.

Volviendo a la obra en Roma, lo interesante de este contexto socio- político era que Alfredo Jaar lo había remitido al trabajo con la imagen en video de la propia tumba de A. Gramsci, –presente a través de una proyección monumental aparentemente inerte como telón de fondo al emplazamiento natural–; y a la realidad mecánica del jardín, el cual suministraba los elementos necesarios para que las flores subsistiesen pero con violencia y adversidad. Esos detalles de la obra me hicieron meditar en que el propio museo

**abstract\_** Alfredo Jaar has been developing his visual art in New York City since 1982, when he moved there upon receiving a prize in what is now a historical art competition organized by the Colocadora Nacional de Valores in conjunction with the National Museum of Fine Arts. This information is significant when observing this Chilean artist's work. Trained as an architect, Jaar has spent much of his life thinking critically about the human condition using the language of his installations and his interventions in the urban space.

Most of his pieces have not gone unnoticed by the international contemporary art scene, which has, for the past twenty years, clung to a notion of art understood from the point of view of the specific project for the place, alluding on one hand to the need that we have for time so that every human realization is read in a specific context – especially with pieces coming from the visual arts. In this place, the ideas and works of Alfredo Jaar have been able to conjugate the inequalities of our contemporary society through the elegance and pulchritude of the photographic survey. On the other hand, the action of conceiving art as a project refers to the particular function of this architect as a fundamental axis at the time of thinking, observing and proposing ideas in the world of art.

**keywords\_** installation | modernity | glance | mobility.

estaba en una zona de la ciudad ahogada por la arquitectura de pos guerra y sumido en una falsa idea gubernamental de que este recinto reactivaría el barrio mediante su presencia en pos del arte contemporáneo. En otras palabras, sutilmente A. Jaar criticaba la idea de museo como dispositivo dinamizador de la ciudad, negando el origen de ese asentamiento urbano –el MACRO de Roma se ubica en las antiguas dependencias de la Cervecería Perroni–; y sus reales necesidades en una urbe en donde “la ruina” es algo más que el progreso de la civilización occidental.

Por su parte en la Fondazione Ratti, la reflexión sobre Gramsci se exhibió en el marco de una cavilación arquitectónica hacia una de las construcciones emblemáticas de la ciudad, la Ex-casa del Fascio, lugar recorrido por su lente fotográfico para hacernos meditar sobre la condición de la modernidad en la era actual. Ya que cada una de estas cajas de luz en pequeño formato, van inspirando un recorrido imaginario por lo moderno como un hecho cotidiano y social, tal como lo imaginó en su momento el arquitecto Terragni. Parte de esas vistas arquitectónicas, fueron dispuestas en la Ex Tícosa, un amplio lugar que acogió por espacio de un mes a los alumnos seleccionados para este curso de perfeccionamiento visual dirigido

por él, y que bajo la premisa “Estética de la Resistencia”, estableció un ámbito para la actividad plástica desde la esfera del arte. Ver entonces sus imágenes en conjunto a las obras de sus alumnos, me llevó a imaginar los modos que tiene el artista para transmitir sus conocimientos, buscando sensibilizar la mirada y el intelecto antes que nada.

Durante la noche del 21 de julio del 2005, Alfredo Jaar aprovechó la clausura del curso para exhibir en la fachada de la Ex-casa del Fascio, la última parte de la trilogía dedicada a Gramsci, la que consistió en una monumental proyección sobre la fachada de la edificación, donde retomaba la imagen fija de la tumba del pensador italiano, la que unida a los colores primarios y el dibujo del trazado compositivo de la arquitectura-pantalla, trajo a memoria esa frase de Adriana Valdés a propósito de su obra: “La movilidad es una característica, casi una precondition de la mirada de Jaar. Permite crear en sus obras espacios de interconexión: producir una mirada a partir de la intersección de perspectivas diferentes”. Ejemplo de ello fue la narrativa de imágenes, sentidos y crítica que desde la figura de Antonio Gramsci el artista puso ante nuestros ojos, como si con ese gesto lo aparentemente observado se envolviese de una elevada poesía crítica a su tiempo. 180

**Carlos Navarrete\_** Artista Visual formado en la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Santiago, 1992. En el periodo 2000-01 fue invitado a participar en el Research Program del CCA, Kitakyushu, Japón. Posteriormente en el 2001 la Fondazione Ratti en Como, Italia, lo consideró para el Corso Superiore en Arte Visiva dirigido por Marina Abramovic. Desde 1990 su obra ha sido exhibida en Chile y el extranjero, ganando diversos reconocimientos como el FONDART en los años: 1994, 2001, 2004, 2005. En el 2003 recibió una beca de la Akademie Schloss Solitude en Stuttgart, Alemania. Ha ejercido la crítica de arte en diversas publicaciones nacionales y la curatoría independiente en galerías y museos de Chile. En el marco de su actividad académica, actualmente se desempeña como docente en la Escuela de Arte de la UDP a cargo de la asignatura Seminario del Ambito I y II.

*Visual Artist trained in the Pontifical Catholic University of Chile School of Art, from which he graduated in 1992. From 2000-01, he was an invitee in the CCA Research Program of Kitakyushu, Japan. Following 2001, the Fondazione Ratti in Como, Italia considered him for the Corso Superiore in Visual Art, led by Marina Abramovic. Since 1990, his work has been exhibited in Chile and abroad, earning various recognitions, such as the FONDART grant in 1994, 2001, 2004 and 2005. In 2003, he received a fellowship from the Akademie Schloss Solitude in Stuttgart, Germany. He has worked as an art critic for many Chilean publications and an independent curator in galleries and museums throughout the country. Within the framework of his academic work, he is currently a professor at the UDP School of Art, teaching the Environment Seminar I and II courses.*